

ACTUALIDAD / ARTE & CULTURA / DANZA

“Ya No Sé Flotar”: Danza contemporánea que habita y expone la Depresión en escena

El Ciudadano · 18 de noviembre de 2025

Proponiendo un espacio para mirar de frente el malestar que el sistema capitalista privatiza y oculta



La obra “**Ya no sé flotar**”, de la compañía **Alborotada CO**, es una poderosa pieza de danza contemporánea que se atreve a habitar lo inestable. El montaje se estrenará en **Teatro de la Memoria** (Bellavista 0503, Providencia, Santiago), del **20 al 29 de noviembre**, con funciones de **jueves a sábado a las 20:00 horas**. *El espacio cuenta con el financiamiento del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través de su Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras.*

Dirigida por **Alicia Pizarro Peña**, la obra expone la violencia del cansancio a través de cuatro cuerpos en un escenario que se muta constantemente, convirtiendo la depresión de un fenómeno íntimo a una herida social compartida. Entre la mecanización física y la temporalidad de lo precario, el cuerpo se presenta inacabado, reprimido y agotado, con *«respiraciones agitadas, pecho pulsante, pies que arrastran historia.»*

La Depresión como fenómeno social

“**Ya no sé flotar**” surge de una profunda investigación sobre la **depresión como fenómeno íntimo y social**. La propuesta escénica se inspira, en parte, en la filosofía de *La sociedad del cansancio* (Byung-Chul Han), confrontando el sistema que normaliza el agotamiento y fomenta la hiperproductividad.

La pieza resiste activamente esta lógica que erosiona lo humano, proponiendo un espacio para mirar de frente el malestar que el sistema capitalista privatiza y oculta. El trabajo de

Alicia Pizarro desplaza la depresión del ámbito privado hacia un territorio común, exigiendo imaginar otras formas de sostén colectivo.

Fusión del *joropo* y el cuerpo inestable

En escena, cuatro intérpretes creadoras – **Catalina Herrera, Michelle Venegas, Daniela Gonzalez y Valentina del Pino** – habitan un dispositivo escénico en constante mutación (luz, sonido, disposición del espacio), logrando materializar la inestabilidad emocional.

CREATOR: gd-jpeg v1.0 (using IJG JPEG v62), quality = 82

El movimiento de la danza contemporánea explora la tensión entre euforia y disforia, mecanización y fragilidad. No se trata de explicar el caos, sino de habitarlo, dejando que lo contradictorio se manifieste como un pulso vivo y compartido.

La composición sonora, con base en el *joropo* (expresión musical y de danza tradicional de Venezuela) y sus desvíos rítmicos, enciende el pulso y modula los estados de la escena:

acelera, frena, fragmenta y reorganiza la energía entre euforia y agotamiento. Hasta que, en esa tensión, la depresión se revela como una herida social compartida.

“Esta obra busca que te canses de verla, de escucharla, de vivirla y que cuando salgas te cuestiones cómo vives tus rutinas, tu día a día. La música acompaña esto de forma dramática, con pesadumbre y todo está construido sobre el joropo, un estilo tradicional de Venezuela que es muy festivo. Lamentablemente le quitamos toda la alegría”, agrega **Enya de la Jara**, encargada de la composición y diseño sonoro del montaje.

Entradas en [Ticketplus.cl](https://www.ticketplus.cl).

Recomendada para mayores de 12 años. La obra cuenta con humo, alto volumen de sonido, música estridente, sonidos bajos retumbantes, sonidos repetitivos, mayor lenguaje gestual y poco lenguaje verbal.

Fuente: [El Ciudadano](#)